

zo muy pesado le agradeceríamos al ilustre agustino que ampliase el contenido de este apartado estudiando la teología sacramentaria de los distintos sacramentos en Agustín.

En p. 529 nos hubiera gustado que el profesor Hamman fuera más explícito en exponer las razones por las que considera a Egeria (Ete-ria) natural de las Galias.

En conclusión, creemos que el presente volumen es un paso adelante y una excelente ayuda para los estudiosos de la Patrística.

DOMINGO RAMOS-LISSÓN

José Goñi GAZTAMBIDE, *Historia de los Obispos de Pamplona, I. Siglos IV-XIII; II. Siglos XIV y XV*, Pamplona (Col. "Historia de la Iglesia") ed. Universidad de Navarra y Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1979, 808 y 711 pp.

El Prof. Goñi Gaztambide es una figura descolante en la historiografía eclesiástica contemporánea, por sus numerosos e importantes estudios sobradamente conocidos y apreciados en los ambientes científicos, tanto españoles como extranjeros.

No sorprenderá, sino que parecerá casi obligado a cualquiera que haya seguido la vastísima producción bibliográfica del Prof. Goñi, que una buena parte de esa producción esté consagrada a la historia de la diócesis de Pamplona, a la que está vinculado de modo muy especial. D. José Goñi es canónigo archivero de la catedral de Pamplona y a la vez hijo de la tierra navarra, dos títulos que justifican y casi exigen el interés que ha tenido por el pasado de la Iglesia en el viejo Reino. Pero se da además una circunstancia que confiere peculiar significado al estudio del Obispado pamplonés: esta diócesis ha comprendido durante muchos siglos la mayor parte de los territorios que constituyeron el solar del Reino pirenaico, de tal modo que las dos historias —la civil y la eclesiástica, la de Navarra y la del Obispado de Pamplona— son historias afines y complementarias, casi inseparables la una de la otra. El interés que encierra, para la historia general y española el estudio del Obispado de Pamplona desborda por eso, ampliamente, el interés que suelen tener la mayoría de las historias diocesanas.

La extensa obra que nos ocupa recoge una tarea de investigación que se ha desarrollado a lo largo de muchos años. Sus resultados parciales fueron plasmando en distintos trabajos sobre pontificados de obispos de Pamplona, agrupados en series homogéneas, de acuerdo con criterios de orden cronológico. Estos trabajos, que se publicaron en distintas revistas, han sido objeto de una minuciosa revisión, que ha corregido o actualizado la información y puesto al día la bibliografía.

Totalmente inédita es, en cambio, la primera parte de la "Historia", la correspondiente, precisamente, a los tiempos más oscuros, con problemas tan arduos como son los que se relacionan con los orígenes del Cristianismo en Navarra y la fundación de la sede de Pamplona. Toda la historia de la Iglesia en Navarra, hasta los albores de la Edad Moderna, se despliega ahora ante los ojos del lector, gracias al esfuerzo investigador del Prof. Goñi.

La historia de los obispos de Pamplona sorprende por su densidad y riqueza argumental. La vida de la diócesis se entrelazó constantemente con la vida de multitud de monasterios —grandes y menores— esparcidos por la geografía navarra y de cuya historia se nos da también aquí cumplida noticia. Hubo incluso períodos de acusadísima originalidad, como el siglo XI, los tiempos de los obispos-abades, esto es abades de Leire y obispos de Pamplona. La personalidad de los preladados reflejó a menudo los avatares de la historia navarra y sus relaciones con la vecina Francia, tantas veces determinantes del carácter navarrista o pro-francés de los titulares de la sede de Pamplona. El procedimiento de nombramiento de los obispos pamploneses recoge igualmente la huella de los diversos sistemas de provisión de obispados, que tuvieron vigencia durante los siglos medievales: la elección capitular fue sustituida muchas veces por el nombramiento directo por el Papa, hasta el punto de que en los siglos de la baja Edad Media, la provisión de la sede de Pamplona cayó dentro del sistema de las reservas papales.

En el decurso de la Edad Media, el obispado de Pamplona conoció en ocasiones horas difíciles. El Cisma de Occidente se dejó sentir en él con particular intensidad; y el obispado mismo registró también a veces sus propios cismas, derivados de elecciones polémicas y disputadas. Los conflictos entre la Sede pamplonesa y la Corona, a propósito del Patrimonio eclesiástico, originaron en ciertos momentos fuertes tensiones. Toda la agitada historia del pequeño Reino de Navarra, a caballo entre Francia, Aragón y Castilla, desgarrado en tantos momentos por banderías y luchas intestinas, repercutió vivamente en la vida de la Iglesia, personificada siempre de modo primordial por los obispos pamploneses. Unos obispos cuyo elenco se abre con las tradiciones de san Fermín y san Saturnino y se cierra, en el tránsito del Medievo a la Edad Moderna, con los sonoros nombres de César Borgia, y del genovés Cardenal Pallavicini.

La obra del Prof. Goñi Gaztambide es una investigación histórica en el sentido más estricto de la palabra. Millares de notas a pie de página avalan y respaldan cada uno de los datos y afirmaciones del texto. Centenares de libros, monografías, artículos de revista, han sido consultados por el autor. Lo mismo puede decirse de cartularios y colecciones documentales impresas. Pero sorprende, sobre todo, el inmenso caudal de fuentes inéditas manejadas por Goñi, en los princi-

pales archivos que contienen masas documentales interesantes para la historia del Obispado de Pamplona. Si algo echamos en falta en esta obra es, precisamente, una relación de los variados y riquísimos fondos sobre los que ha sido en gran parte construída, que serviría también para hacer más tangible al lector la magnitud de la empresa investigadora que representa.

La "Historia de los Obispos de Pamplona" incluye, al final de cada tomo, unos minuciosos índices onomásticos y toponímicos, que resultan muy útiles para su consulta. Estoy seguro de que todo lector, a la vista de esta gran obra, sentirá vivos deseos de verla continuada, a lo largo de la Edad Moderna, hasta tiempos recientes. Los que trabajamos cerca de don José Goñi Gaztambide en el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, pensamos con buenas razones que no está lejos el día en que esos deseos quedarán plenamente satisfechos.

JOSÉ ORLANDIS

Cristina MONTERDE ALBIAC, *Colección diplomática del monasterio de Fitero (1140-1210)*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1978, XXI + 631 pp., 24,5 × 17,5.

Esta excelente monografía se propone ilustrar la historia del monasterio cisterciense de Fitero, situado en un punto fronterizo entre Castilla y Navarra. Existía una base documental previa, el Cartulario de Fitero, editado en el primero y único volumen de la *Colección de documentos inéditos para la historia de Navarra* (Pamplona 1900), de don Mariano Arigita; pero la autora no podía contentarse con una fuente exclusiva y, por añadidura, editada deficientemente. En un primer estadio su afán se cifró en localizar la mayor cantidad de documentos desconocidos y, a ser posible, en su factura original. Sus tenaces esfuerzos se vieron recompensados con el hallazgo de veintiún nuevas piezas, algunas muy importantes.

Agotados los descubrimientos, sometió el Cartulario en su estado de manuscrito a un riguroso análisis codicológico y paleográfico. El examen paleográfico fue implacable, letra por letra, nexos por nexos y abreviatura por abreviatura. Baste decir que el estudio de la letra G se basó en treinta y tres fotografías para la minúscula y en cuatro para la mayúscula. Este análisis le permitió constatar la intervención de cinco copistas en el Cartulario y seguir, en un sólo código, la evolución de la escritura carolina hacia la gótica en el espacio de unos cuarenta años.

No menos exhaustivo resultó el estudio diplomático de toda la documentación fiteriense disponible. La doctora Monterde es una pionera en este tipo de análisis paleográfico y diplomático. Las conclusiones a